



De un gobierno cobarde y su presidente correlón

Política Nacional, 29/08/2013

Mientras la consigna “Si no hay solución habrá revolución” vuelva a retumbar –por millonésima e inofensiva ocasión- entre las calles de la capital mexicana, los maestros de la CNTE ya dijeron que no se van a ir, dijeron también que, de seguir el gobierno federal en su acostumbrada actitud de prepotencia y cerrazón –descubrieron el hilo negro, me cae-, ellos se declararán en “desobediencia civil” –modus de moda para referirse a cualquier acto que termine por limitarse a estropear cualquier vialidad-

No se sabe de cierto si todos los “maestros” involucrados en el mitote sean realmente una partida de acarreados revoltosos –como bien se estila en este tipo de conflictos- o si bien –como no se acostumbra en este país desde hace mucho-, verdaderamente pertenecen a un organizado colectivo humano preocupado por los asuntos de la buena conducción y educación de los mexicanos.

Por un lado tenemos a un “estoico” y “valiente” Peña Nieto, declarando entre aplausos hipócritas y de manos demasiado cerdas que, su gobierno no va a claudicar en los esfuerzos por conseguir que en México se sucedan finalmente, las condiciones necesarias para garantizar una educación de calidad para todos los mexicanos y por el otro a los maestros quienes, entre mil y un cosas más, están en desacuerdo con ser evaluados de manera “pertinente” por las “autoridades” “competentes” –demasiadas comillas en el texto y en la historia-

Pero ¿qué está sucediendo verdaderamente detrás de todo este desmadre?, porque no es casualidad que los maestros visiten el distrito federal en fechas tan próximas al primer informe de gobierno de Enrique, tampoco es casualidad que el propio “primer mandatario” especule ante los medios de comunicación en torno a la fecha, al horario y al formato finales de su informe, y mucho menos que la gente del extinto SME comience a sumarse ya, a las reclamadoras filas del CNTE –solo falta el deshonroso #Yosoy132 con su líder televisivo al frente-

Lo que sí está claro es, que a la actual administración nacional –al igual que a nuestro anterior estado fallido calderonista-, le están temblando las piernitas, no porque los maestros se las anden dando de muy duchos para esto de las manifestaciones, sino porque la situación –para no perder la costumbre- se les está saliendo de control y poco a poco la gente, el pueblo, los patrocinadores oficiales de las ambiciones gubernamentadas y por ende, los verdaderos dueños de México –les guste o no, les cale o no-, estamos siendo testigos de un gobierno incapaz de hacer frente a una turba enardecida –con o sin razón- y completamente dispuesto a salir corriendo de donde sea y hacia donde sea, con tal de salvar el pellejo –dignidad por los suelos ante todo-, los pesos acumulados y las medias sin rasgar.

¡Compatriotas! –siempre quise gritarle así a un buen tajo de connacionales- el gobierno siempre le ha tenido miedo a un pueblo organizado, actualmente estamos siendo testigos de esto –retenes, blindajes, despliegues de policías y militares, discursos tropicados, cambios abruptos de decisiones, etcétera por doquier-, tomemos como ejemplo a la CNTE, al SME y a nuestros Heroicos grupos de Autodefensa y organicémonos –pero por favor, sin dejar las calles hechas un mierdero como los nunca educados y cívicos “maestros” que ni pueden educar adecuadamente a nuestra chaviza –no todos obviamente, siempre hay quienes si se la rifan como el mismísimo Santo-, ni son capaces de mantener los sitios por donde pasan, educadamente limpios-, en nuestras manos y en las de nadie más está obtener el México que nos merecemos, no el que queremos ni el que soñamos, simplemente el que merecemos.

No hay peor ciego que el que no quiere ver, el gobierno peñanietista ya liberó a una secuestradora francesa y la devolvió a su

país, ya liberó al hermano incómodo del ex presidente Salinas, le pidió disculpas, le devolvió sus billetes y seguramente le dará trabajo, ya liberó a Caro Quintero y ni siquiera le tomó la palabra de ayudarnos a pagar la renta, está a punto de poner nuestro petróleo en manos ajenas y pintarnos unas olímpicas cremotas con las ganancias, ya entambó a varios ciudadanos respetables por defenderse de los malosos que el estado no quiere o no puede poner a raya. Al gobierno –entiéndelo de una buena vez- no le interesa el pueblo, solo le interesa el dineral que este produce y nada más.

¿La broma de la semana?, Enrique Peña corriendo de los maestros como durante toda su vida académica, mientras millares de infantes pierden clases por sus cobardías. Aplausos a nuestro valiente presidente.

Antonio Andrade

@antonio_andrade

www.antonioandrade.com.mx